

**DE LA COLONIA A LA EMANCIPACION. EL SIGLO XIX
UNA HISTORIA CON HILO CONDUCTOR REPETITIVO**

RICARDO MARTINEZ QUINTERO



**DE LA COLONIA A LA EMANCIPACION. EL SIGLO XIX
UNA HISTORIA CON HILO CONDUCTOR REPETITIVO***

**FROM THE COLONY TO THE EMANCIPATION. THE XIX
CENTURY: A HISTORY WITH A REPETITIVE CONDUCTOR
THREAD**

**DA COLONIA À EMANCIQAÇÃO.
SECULO XIX UMA HISTORIA COM FIO CONDUTOR
REPETITIVO**

RICARDO MARTINEZ QUINTERO**

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Recibido: 24-11-2009. Aceptado: 16-12-2009

RESUMEN

El presente trabajo es un recuento de las ideologías que han atravesado el discurrir de la historia de nuestro pueblo desde el momento en que recibió el impacto de la Conquista; constituye un ejercicio de posible participación colectiva en el que únicamente se precisa el interés del lector por el tema para conocer esos rastros dejados en la piel y su gran dificultad de restablecimiento de ese inicial rostro ayuno de manchas.

El paso de la postración y la humillación como resultado de una lucha entre desiguales, no tanto por las armas, sino por las culturas, a una imaginada liberación son secuelas imborrables. Sobre este dato se deben analizar los distintos sucesos para abordar en la idea central de la refrigeración las tendencias por la fuerza del poder.

Algo ante lo que se debe mostrar una actitud sincera y digna para poner en términos de orden una acción conjunta que permita el respeto por los derechos básicos de las personas. Garantía del conocimiento científico de lo social. Primer paso de cara a la posibilidad de un mejor mañana. Ilustración y positivismo son el camino que muestra la historia y que han contribuido con eficacia para resaltar que no bastan los giros epistemológicos como la actitud del hombre frente a su compromiso con los demás. La idea nación, nacionalismo, ciudadano, ciudadanía son sinónimos de aquellos.

La repetición de su historia es la historia. Sociedad excluyente, jerarquizada y autocrática son los acompañantes de sus miembros. El endiosamiento de los hombres, la magnanimidad de las Constituciones sus víveres. La meta depende de la actitud para dignificar o para indignificar la vida, individual o colectiva.

* Este escrito hace parte de la tesis con la que el autor optará al título en la Maestría en Filosofía Latinoamericana que cursa en la Universidad Santo Tomás de Bogotá, D. C.

** Abogado. Magíster en Derecho Penal y Ciencias Criminológicas de la Universidad Externado de Colombia y en Derecho Procesal de la Universidad del Rosario. Adelanta Estudios de Magíster en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás. Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.





PALABRAS CLAVE

Conquista, Ilustración, Positivismo, progreso, constitucionalismo, ciencia, sociedad, orden, relación, historia.

ABSTRACT

The present summary is a brief recount of many ideas that have compromised our people's American history from the moment the Spaniards conquest our lands and it is a collective exercise and what matters is the readers' interest to know the traces left in the skin and the search for the spotless face because things haven't ever changed.

The prostration and humiliation step as a result of a fight between uneven armies (not only the number of soldiers but also in cultures) to a desired liberation with collateral damages. Fact that helps us to analyze the different events heeded to establish the power balance tendencies.

Something that needs to be shown a sincere and dignifying attitude towards the order of a joined action that allows the basic right of a person, social scientific knowledge guarantee. First step to face a new tomorrow and they have contributed with efficiency to show the epistemological twists as a man's attitude towards mankind. The idea of a nation, nationalism, Citizen, citizenship is their synonyms.

The repetition of history is this history. Excluding, hierarchy and self criticizing society are their member companions. The god alike humans. The goal depends on the attitude to dignify the individual and the collective life.

KEY WORDS

Conquest, illustration, positivism, progress, constitutionalism, science, society, order, relationship, history.

RESUMO

O presente trabalho como um relato das ideologias que têm atravessado o decorrer da história do nosso povo desde o momento em que recebeu o impacto da conquista, constitui um exercício de possível participação coletiva, no qual só se precisa o interesse do leitor pelo tema para conhecer esses rastros deixados na pele e sua grande dificuldade de restabelecimento desse inicial rosto livre de manchas.

O passo da prostração e da humilhação como resultado de uma luta entre desiguais não tanto pelas armas quanto pelas culturas, a uma imaginada liberação são seqüelas inapagáveis. Dado sobre o qual se deve analisar os distintos acontecimentos para abordá-lo na idéia central da refrigeração das tendências pela força do poder.

Algo diante do que se deve mostrar uma atitude sincera e digna para realizar e arrumar uma ação conjunta que permita o respeito pelos direitos básicos das pessoas. Garantia do conhecimento cientista do social. Primeiro passo em frente da possibilidade de uma melhor manhã. Ilustração, positivismo são o caminho traçado pela história e que têm contribuído com eficácia para realçar que não bastam tanto os giros epistemológicos quanto a atitude do homem ao favor de seu compromisso com os outros. A idéia nação, nacionalismo, cidadania são sinônimos daqueles. A repetição da sua história é a história. Sociedade excludente, hierarquizada e autocrática são os acompanhantes dos seus membros. O endeusamento dos homens, a magnanimidade das Constituições, seus viveres. A meta depende da atitude para dignificar a vida individual ou coletiva.



PALAVRAS CHAVE

Conquista. Ilustração. Positivismo. Progresso. Constitucionalismo. Ciência. Sociedade. Pedido. Valor. História.

INTRODUCCION

Sabemos lo que nos cuentan. Lo importante es determinar y conocer las fuentes y las motivaciones que conducen a concretar las informaciones en un momento dado. Si ellas provienen del acomodo, el convencionalismo, es decir, de las posiciones unilaterales, interesadas, por ende, desprovistas de verdad, tendremos una noticia plagada de hechos inexistentes, en últimas un relato falaz. Mas si, por el contrario, la fuente se vierte espontánea, conexas con la objetividad de los hechos, sin apasionamientos reportará una verdad extraída de la realidad.

Es lo que ocurre con la historia. Cuando no la cuentan a partir de los vencedores, ellos resultan ensalzados hasta el endiosamiento a expensas de lo que sea. Es decir, se va perdiendo en forma paulatina lo ocurrido por lo interesado. Situación que alcanza su máxima expresión al confundirse lo histórico con lo biográfico. Por contera, exterminada la posibilidad de conocer con la orientación incólume de la verdad histórica.

Si bien la Ilustración llevó ínsita la inspiración libertaria por el camino de la fuerza y la carga impuesta a determinados sujetos sobresalientes, terminó negando la idea inicial o matricial.

Por eso, conveniente rastrear la historia a partir de una ontología material que abra los ojos del lector sin prejuicios ni fijaciones abstrusas de tal manera que, consultados los sucesos, entendamos los procesos en su ubicación, desarrollo, desenlace y efectos. Una historia bien contada, antes que comentada. Conquista, colonización y emancipación son la unidad inescindible que muestra nuestra historia.

Por eso, con el positivismo, el cual buscando el trabajo humano en términos de orden y progreso, en nuestro medio se desfiguró su esencia convirtiéndose incondicionalmente en correlato de los textos legales que, por su interpretación literal, cerrada y semántica, obstruyeron las pretensiones originales de la idea. El conocido hoy como derecho viejo (aferrado a la dogmática y a la literalidad).

Así el tema trueca la opción de pasar del mero relato a la inspección de los hechos con el único sabor que proporciona su sustancia, sin la alteración a la que se ha venido acudiendo en el transcurso de los años. Lo que de suyo muestra lo que no es y, por ende, fallido cualquier propósito referido a la construcción de un futuro, quizá más próspero.

METODOLOGIA

Se hace uso de una metodología general descriptiva, orientada a la puesta en evidencia de sucesos desconocidos por aquellos, paradójicamente, destinatarios de las consecuencias de aquellos. Por lo tanto, el diseño bibliográfico y documental, como el aporte de escritos literarios, permite la indagación histórica requerida por el tema que se trata.

PROBLEMA DE INVESTIGACION

El artículo es de reflexión fundado en algunos de los trabajos de investigación durante la maestría en Filosofía latinoamericana en la Universidad Santo Tomas de Aquino de Bogotá, en desarrollo de los temas relacionados con la historia de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII. Mis profesores Álvaro Acevedo y Teresa Houghton. Esta oportunidad que permitió descubrir textos literarios que hablan de la historia de sus protagonistas y que se incluyen en el cuerpo del





artículo para brindar al lector una posibilidad de crítica partiendo de su literalidad tal como se expresará en su momento histórico, es decir, ellos hablan por sí mismos.

Conviene a todo nacido en nuestro territorio patrio determinar desde el fuero interno de su inteligencia con uso de la libertad, si el dominio o señorío sobre las tierras, sus pobladores y sus bienes, pervive. Si los conquistadores aún existen, en caso afirmativo la procedencia de sus títulos. Hay o no nuevas formas de esclavitud. Están autorizadas nuevas guerras so pretexto de también nuevas evangelizaciones.

RESULTADOS

1. Se demuestra cómo producto de la Conquista: división, guerra y dominación, entre otros factores propios de la colonia han determinado los destinos de nuestra historia.
2. En ese sentido, el exterminio a una cultura nativa. Vista huérfana, susceptible de avasallamiento y dominación.
3. Sienta el precedente que la construcción de la teoría del otro es pilar de apoyo a los fines de dominación exógena y endógena que dejan pervivir los generadores de la violencia diaria en nuestro medio.
4. Las expresiones del arte y la literatura, entre ellas, los poemas nos hablan de por sí de las vivencias y adulaciones de cada época, lo que obliga a quien los conoce aportarlos para su análisis y crítica en copia de su original en lo posible.
5. La actualidad de una temática reveladora de la incesante confrontación entre principios éticos fundamentales centrados en la persona humana y las leyes del enriquecimiento individual y de la acumulación del capital, que aplastan los valores éticos y sacrifican la vida humana.

DE LA COLONIA A LA EMANCIPACION. EL SIGLO XIX UNA HISTORIA CON HILO CONDUCTOR REPETITIVO

La incidencia del navegante Cristóbal Colon, quien asume una postura de poder frente a su experiencia de Conquista en América, la cual deja ver a las claras en sus manifestaciones de ser caminante por las rutas de Dios, por ende depositario de victorias sobre aparentes imposibles y la permanente alocución de un rol sobresaliente con respecto a los seres nativos, constituye el escenario de un hecho desde el que se puede observar su repetición en otros con los cuales la historia sufre aparentes cambios.

En efecto, la Colonia pasó después de la Conquista esquema protector de las relaciones de dependencia que imponía a los gobernados en detrimento de sus derechos una serie de políticas delatoras de la vulneración sistemática de aquellos: Almorarifazgo, quinto, diezmo, escribanías, bienes de sepultura de los indios, entradas, rancheos y rescates. A finales del siglo XVI se introdujo el impuesto de la alcabala, el que los frailes consideraron debía pagarse so pena de pecar mortalmente quien a ellos se resistiera.

Sin duda, la que denomina Santiago Castro Gómez, la noción de "habitus", desarrollada por Pierre Bourdieu, en punto de la distancia social, tomada por los criollos con respecto al "otro colonial", como estrategia de posicionamiento frente a los grupos subalternos, constituye una iteración histórica de lo ocurrido con Colón.

Sucesos de supuesta intención de bienestar, cómplices de una verdadera aidez por el control del poder y satisfacción de intereses particularmente determinados por las estirpes, los grupos o simplemente sectores de la sociedad.



Por eso, la invención o creación de América, es decir, la invención del otro fue un mecanismo inserto en el discurso colonial, aprovechado luego como base fundamental para la consecución del ejercicio del poder. Ese eurocentrismo es definido por Enrique Dussel como una ontología dominadora que invisibiliza al otro y desconoce la alteridad; en este mismo sentido, impide su reconocimiento (Dussel 1983:79).

Entonces ¿en qué consistió la invención del Otro a partir de 1492? Consistió en un discurso colonial basado en la colonialidad del poder, concepto construido por el ingenio de Walter Mignolo que se adopta como:

...una colonización del imaginario de los dominados. Es decir, actúa en la interioridad de ese imaginario [...] La represión recayó ante todo sobre los modos de conocer, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos y modos de significación [...] Los colonizadores impusieron una imagen mistificada de sus propios patrones de producción de conocimiento y significaciones (Castro Gómez 2005a:62-63).

El problema de la constitución del indio como el Otro está relacionado con un imaginario presente en España desde el siglo XIV: el de la pureza de sangre. Cuando España se unifica es la primera monarquía de Europa y a través de la política de la fe, con la inquisición, aplica el esquema de la pureza de sangre para discriminar a moros y juicios, expulsados ambos en 1492. Política ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563) y presente gran parte de la vida colonial.

Entre otros, Aníbal Quijano afirma que es inconcuso que la idea de "raza" fue aplicada primero a los indios que a los negros y que el concepto de "blanco" es de pronto una invención inglesa o anglosajona, ya que según él no hay registro de esos usos en el siglo XVI. Por cierto, el concepto de raza es una abstracción, una invención, que nada tiene que ver con procesos biológicos o creencias religiosas, por lo que, por ejemplo, no demuestra una mayor o menor inteligencia entre los sujetos. En el siglo XVI se crea, entonces, la mezcla de color y raza.

Así en el tema mercantil o de comercio es evidente la relación entre raza y salario: indios, mestizos, negros, mulatos, etc. quedan excluidos, mientras los blancos configuran el imaginario del monopolio del trabajo pagado exclusivamente para su raza. El criterio es totalmente colonial, los colonizados no reciben salario, los conquistadores o colonizadores sí. De allí que por lo mismo proliferó otro poder colonizador. En esta ocasión sobre el saber en el tema del progreso.

En consecuencia demos una ligera mirada a las ideologías opositoras a los postulados de ese orden colonial para con ello resaltar si efectivamente la aplicación de sus contenidos logran variar sustancialmente la relación entre gobernantes y gobernados. Mejor dicho, entre dominantes y dominados.

Una historia que se empieza a contar a partir de las consideraciones sobre la comparación de los hombres. La corriente esclavista defendida entonces por Juan Ginés de Sepúlveda, la centrista de Francisco de Vitoria y la indigenista de Bartolomé de las Casas.

LA ILUSTRACION EN AMERICA. CRONICA EN LA QUE PREVALECIO LA FE EN LA MAGIA DE LAS CONSTITUCIONES

Como atrás dejo claro, la aparición de la modernidad, la concepción cristiana eclesial, nos referimos a la tradicional, la desprendida como elemento de la Conquista para saciar la sed de poder en su forma de dominio, sufrió uno de sus momentos más críticos a finales del siglo XVIII. En efecto, la aparición de una ciencia nueva, de apertura a lo social, discute el principio de autoridad para sustituirlo por el método experimental. La idea del progreso, base de este planteamiento, sugiere entonces para los llamados ilustrados, que eran sus exponentes, dedicarse al estudio de todos los elementos de la naturaleza: clima, fauna, topografía, flora etc.





En esta senda hispanoamericana recibe una vez más la influencia de España, ahora con la ilustración y el enciclopedismo reformista del período de Carlos III. Ejemplos de ello son Baquijano Salas, Espejo, Miguel José Sanz y Caldas. Todos seguidores de Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764). Reverendo benedictino, crítico acérrimo del principio de autoridad por transgresor de la experiencia y la observación de los hechos.

Este pensamiento filosófico dejó de ser puesto al servicio de los nativos de América para mantener el esquema de dominación de la Conquista. Lo que invitó a la creación de los movimientos de emancipación de 1804 a 1824, animados también por la independencia norteamericana y la revolución francesa. El trabajo de Miranda de constante negación del derecho de dominio de España, sobre el territorio americano da muestra de ello. Pero también la incansable lucha de los ilustrados de separar radicalmente a España y a cambio adoptar gobiernos republicanos con sus propios derroteros sociales y políticos. Fue el surgimiento de las constituciones como ese nuevo instrumento capaz de normar la perseguida felicidad de los pueblos argumento del que, como se verá no se apartan las actuales tendencias, las que como las de ayer, dejan notorio el planteamiento de la "La fe en la magia de la Constitución". Sobre la cuestión Gustavo Escobar Valenzuela escribe (1980: 81):

"El constitucionalismo, pues manifiesta la confianza en el poder de la razón y en el progreso, según Charles Hale, el meollo del liberalismo político mexicano, durante la primera década de la independencia, fue la formación de un sistema constitucional. El trabajo de construir una estructura legal fundamental requirió de los esfuerzos del pequeño grupo de intelectuales de la nación y dio lugar a una atmósfera cargada de optimismo político (que recuerda a los ilustrados del siglo XVIII). La desilusión apareció después de 1827, pero hasta entonces prevaleció la fe en la magia de las constituciones".

El carácter utópico de las constituciones del que reportaron nuevo provecho los emancipadores asimilando idéntica interpretación a los conquistadores que en su momento anunciaron como fundamento de su actuar la ignorancia o, en últimas, la condición inferior de aquellos a los que se dirigían sus designios. En la emancipación la condición muelle de las masas para soportar la responsabilidad de darle forma real a los principios de igualdad y libertad. Situación generadora del despotismo ilustrado dentro de cuyos postulados emerge, otra vez en la historia, la necesidad de que unos guíen a otros.

Bien llamados por Leopoldo Zea, emancipadores mentales. "Todo por el pueblo, pero sin el pueblo". El paternalismo de la oligarquía ilustrada, respaldado en el prurito de la "revolución mental".

Las condiciones mentadas que, si se nos permite, consultan la más fascinante de las experiencias en la historia de América, que hablando de libertad, presionaron más. Lamentablemente, con los mismos factores que otrora en la Colonia, ahora en la República, solo que con distintos autores.

El caso más sobresaliente, Simón Bolívar, cuyo verdadero nombre de pila Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, hombre aferrado a sus creencias, juró en el Monte Sacro –sintomatología eclesiástica– liberar a los pueblos del yugo español. Luego a quienes en su favor la logra los considera impúberes para ejercerla.

Así abre paso a la interacción de la historia. Cito in extenso a Gustavo Escobar Valenzuela (1980:129-130):



“Yo deseo, más que otro alguno, ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y su riqueza que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme de que el nuevo mundo sea por el momento regido por una gran República; como es imposible no me atrevo a desearlo y menos deseo una monarquía universal de América, porque este proyecto sin ser útil, es también imposible.

Estas son las razones por las que Bolívar rechaza un gobierno popular y democrático como el que imperaba en los Estados Unidos, también rechaza la monarquía absoluta. Lo que desea realmente es un gobierno de carácter ilustrado y paternalista. Afirma que los estados americanos requieren de gobiernos paternos que los salven del despotismo y la guerra. Su tesis no era dictatorial sino ilustrada. Deseaba establecer instituciones de gobierno que aunque no dependieran de la voluntad mayorista, ayudasen a educar al pueblo, acostumbándolo a ejercer racionalmente sus derechos; para tal efecto, en el Congreso de Angostura propone un senado hereditario. Asimismo, en el proyecto de constitución para Bolivia se pronuncia por una presidencia vitalicia”

A su turno, el autorizado Jaime E. Rodríguez, en su estudio La organización política de los Estados anota (104):

“Aunque en sus declaraciones públicas Bolívar generalmente recalca que era partidario de un gobierno democrático, civil y representativo, sus acciones demostraron su preferencia por el gobierno autocrático. El proyecto de constitución que presentó al Congreso de Angostura en 1819” comprendía la designación de un presidente vitalicio dotado de grandes poderes y de la potestad de suspender las libertades civiles, una legislatura débil y una clara distinción entre la ciudadanía activa y la pasiva. En el Congreso de Cúcuta, había declarado que sólo los enrolados en el ejército deberían disfrutar de los derechos de la ciudadanía activa. En esas ocasiones, había expuesto a congresos reunidos su postura a favor de redactar constituciones. Ahora tenía la oportunidad de redactar una Carta que plasmase únicamente sus ideas.

Por si fuera poco lo anterior, esa concepción ególatra derivada de la Colonia avaló rubricada en inspiraciones poéticas de la talla de Miguel Ángel Asturias, Rubén Darío y Pablo Neruda.

Así las cosas, refulge claro el camino marcado desde la Colonia hasta la emancipación al estribo de la Ilustración, con los comunes denominadores de las armas como instrumento de poder en manos de los encargados de autoliberarse con el manto de las necesidades de los pueblos, como dijo hace pocos días en una cadena radial Rodrigo Lara Restrepo, hijo de un inolado ministro que por decir la verdad encontró la eternidad con el gesto cómplice de la impunidad “Los mismos fenómenos con expresión diferente”.

En este orden de ideas refulge el hecho iterado de la dependencia en términos de una emancipación que suponía la dejación de las armas para en su lugar abrirse paso el mundo de las ideas. Supuesto, sin embargo, fallido a la hora de las definiciones pues el ansia por el poder concluye en la misma escena. La que deja ver a unos dominando a otros. Estos últimos condenados al servilismo por sus propias deficiencias en la labor constructora de sus destinos. Situación lamentable en tanto que se convierte en pilar de apoyo de las sociedades





excluyentes, discriminatorias y jerarquizadas, por ende, facilitadoras de la transgresión de los derechos de los sujetos en todas las esferas.

Cuenta la historia seguido a lo anterior, la inclusión de los textos constitucionales como fundamento de los cambios, pero continúa idéntica sintomatología. De donde de manera explícita se contrae el recorrido del proceso de la humanidad a sus más remotos orígenes. Viene el positivismo. Cambio epistemológico. ¿Suficiente en nuestro medio cultural una nueva aventura con los mismos resultados? Veamos.

EL POSITIVISMO, ELEMENTO DISCURSIVO EN EL ACTUAR CONFUSO DE LA FALTA DE CONTENIDO DE LA EMANCIPACION

El otro elemento discursivo que desde lo filosófico se incluyó en el actuar confuso derivado de la falta de contenido de la emancipación fue el del positivismo. Corriente a partir de la cual la inspección a la que se llevaba el pensamiento no tenía como trasunto la inmaterialidad ni la posibilidad redentora de la participación de uno o unos en beneficio de los otros, sino que todo se convertía en un hecho concreto al que se dirigía la nueva mirada en términos de orden, progreso y civilización. La sociedad en un marco de realismo, la metafísica del pueblo, de la sociedad y de la historia.

La desaparición de los esquemas abstractos le dio paso a las prácticas histórico-sociales y a su omnicomprensión. Una filosofía de aplicación, en palabras de Juan Bautista Alberdi, facilitadora del entendimiento de las bases sobre las que se mueve el individuo en toda su extensión social. Garantía de análisis que se sustrajo a las formas tradicionales de una aparente verdad fundada en ficción, según lo anota Javier Prado, uno de los más aventajados peruanos quien a través de sus escritos puso en alto relieve el positivismo en el derecho penal como fundamento científico de esa área del derecho. "De ahí que el derecho natural en sus pretensiones de verdad no sea más que una quimera. Y, ¿ha de edificarse una sociedad sobre una ficción? Las bases del nuevo Estado, en consecuencia, deben situarse en otras condiciones de verdad" (2009:199, 207).

La nueva mirada a la sociedad no solo como elemento objeto epistemológico sino su escenario, propagador de los sucesos, vivencias, hechos, experiencias, la historia misma bajo la lupa de un análisis científico, nada especulativo e hiperbólico, complaciente de los abusos y los desmanes. A contrario sensu una disposición permanente y vinculante de sus miembros a fin de alcanzar una civilización pujante hacia el orden y el progreso. Fundamento del juicio racional, producto de la liberación de las abstracciones e inmaterialidades que cegaban al sujeto de su forma natural de ser.

En este contexto de la historia el líder de la sociedad no era ni el monarca por la gracia de Dios (Conquista – Colonia) ni el revolucionario por la gracia de la retórica, de su entusiasmo, sino el hombre de ciencia. La reacción y la revolución no podían apearse una sobre otra, porque en verdad ninguna tenía la fuerza suficiente para ordenar la sociedad en todo lo que ponía en evidencia su pertenencia al pretérito retrogrado –la Conquista, la Colonia– o al anterretrogrado –emancipación–. La tarea por ende era establecer la nueva fuerza que podía reunir a los espíritus, garantizar el orden, el progreso y asegurar la producción industrial y la riqueza social. Para Augusto Comte (1798-1857) la apuesta que hace para una reforma de la sociedad, en el estadio positivo de su tesis, aduce estar el espíritu humano maduro para reconocer y solucionar sus problemas, solo cuando deja atrás la teología y la metafísica, es decir, en el momento en que no recurre a Dios –Conquista Colonia– ni ocupa su lugar –emancipación, Ilustración–. Una visión social sin aparente violencia –Conquista, Colonia– y sin autoritarismo –emancipación con despotismo ilustrado–. Así el científico descubrirá los problemas relevantes para la vida social e individual y confiará a la ciencia su correspondiente solución.



La sociología positiva aparece, entonces, como paso de necesario recorrido para superar los impasses e incorrecciones suscitados dentro de las fenomenologías políticas, económicas y sociales de las épocas pasadas. Fue por lo mismo que la revolución francesa –1789– y la Constitución de los Estados Unidos de América –1787–, ofrecían a las élites criollas que jalonaban la emancipación, modelos apropiados para combatir el colonialismo y entre uno y otro se debatieron dentro del período de 1810 y 1821. En esos años por contera, no se presentó una lúcida identidad política ni administrativa. Las constituciones de entonces mezclaron sin cuidado instituciones creadas en la Colonia con otras producto del constitucionalismo liberal, propiciando incongruencias e incoherencia. Al final el Estado naciente en la emancipación adoptó la forma federal. Se promulgaron las constituciones de Cundinamarca (1811-1819), la de Cartagena y la de Antioquia.

En el punto clave de la cuestión, acompañamos a José María Samper instando el por qué resultó incompleta la labor emancipadora frente al reto de la victoria contra un régimen anterior (2001:157,158):

“La vieja España no es ya nuestro terrible y valiente adversario directo, pero todavía nos combate, sin quererlo, por medio de sus representantes, es decir, de los elementos que nos dejó profundamente arraigados en las instituciones, tradiciones y costumbres coloniales. Esa presencia del pasado en el presente es lo que, en alguna medida, explica el conflictivo proceso de consolidación de la República y la democracia. Las convulsiones subsiguientes a la revolución no se deben a la instauración de la República: esos males provienen todos de los hechos anteriores y de las condiciones inevitables de la guerra. De ahí que la estabilidad no será completa ni la prosperidad palpable y sólida en el seno de esos pueblos, sino el día en que, terminada la lucha actual de principios opuestos, la revolución democrática haya vencido completamente a la Colonia o la tradición.”

Núñez advierte que la falta de progreso en nuestro medio no obedece a factores biológicos sino simplemente a la ruptura de un orden que genera sufrimiento social, hecho paradójicamente convertido en regla cuando debía ser lo excepcional. Apunta:

“Sin embargo: ¿Por qué no progresamos? Casi no hay un país, es verdad, que no padezca por algún lado, como si no hay un hombre que no sobrelleve algún dolor secreto, pero el sufrimiento social de los colombianos no es el accidente, o la excepción, sino la regla, después de medio siglo de terminada la guerra de independencia”. Para Núñez lo único que explica el retraso es “Porque no ha podido guardar el orden que es la base primordial de toda la obra, como lo es el pedestal de una estatua o el cimiento de un trabajo de arquitectura”. Por eso para él la República no ha sido sino el manto engañoso de las más execrables tiranías”. Al efecto con tozudez definió una de las verdades inocultables de nuestra patria “porque arriba de las instituciones artificiales hay excelsas leyes que influyen decisivamente en el crecimiento, evolución y destino de las comunidades de hombres” Por eso no había salida distinta “Regeneración o catástrofe”.

Con lo anterior el positivista deja ver la importancia del método aplicado a una sociedad dentro de la cual las permanentes amenazas periclitán el proyecto de orden y progreso. Muestra el dogmatismo político como el elemento deletéreo:

“La intolerancia más opresiva se incubó, como segunda naturaleza, en el alma de las sucesivas generaciones. Se abusó de las teorías y de las `paradojas primero, con buena intención y, al cabo, todo lo hecho quedó coercitivamente elevado a la categoría de verdades sagradas”. El sectarismo en todas sus formas que va ruinizando el equilibrio racional en las relaciones de los miembros de una sociedad.





En síntesis, la puesta de presente que muchos de los latinoamericanos educados en el positivismo, de una manera irrevocable, se encontraron luego buscando salidas en los conceptos metafísicos, supuestamente blanco del ataque del nuevo giro epistemológico. Se continuó escatologizando todos los procesos sociales al igual que en la Colonia. Punto fijo para ejercer la dominación sobre los pueblos con base en espejismos y promesas provenientes del legado eterno del testamento español.

LA POESIA UNA ODA PARA DIOSES CON PROTAGONISMO HISTORICO

Una de las grandes tareas del historiador como del investigador en la ciencia que se quiera o el tema por discutir es ir tras las huella de la fuente primaria o por lo menos aproximarse a ella, si la encuentra llevarla tal cual a sus destinatarios de la investigación, para que sin egoísmos la valoren en el contexto de lo expresado en el curso del discurso. Situación que se pretende en el presente artículo donde la literatura no riñe con la seriedad científica y lo que informan los testigos de la historia como lo son sus poetas.

BOLÍVAR TERCER POEMA CREDO

Creo en la libertad, madre de América,
creadora de mares dulces en la tierra
y en Bolívar, su hijo, señor nuestro
que nació en Venezuela, padeció
bajo el poder español, fue combatido,
sintióse muerto sobre el Chimborazo,
y con el iris descendió a los infiernos,
resucitó a la voz de Colombia,
tocó al Eterno con sus manos
y está parado junto a Dios!

No nos juzgues, Bolívar, antes del día último,
porque creemos en la comunión de los hombres
que comulgan con el pueblo, sólo el pueblo
hace libres a los hombres, proclamamos
guerra a muerte y sin perdón a los tiranos,
creemos en la resurrección de los héroes
y en la vida perdurable de los que como Tú,
Libertador, no mueren, cierran los ojos y se
quedan velando.

Miguel Ángel Asturias

UN CANTO PARA BOLÍVAR Por Pablo Neruda (Premio nobel de Chile)

Padre nuestro que estás en la tierra, en el agua,
en el aire
de toda nuestra extensa latitud silenciosa,
todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada:
tu apellido la caña levanta a la dulzura,
el estaño Bolívar tiene un fulgor Bolívar,
el pájaro Bolívar sobre el volcán Bolívar,
la patata, el salitre, las sombras especiales,
las corrientes, las vetas de fosfórica piedra,
todo lo nuestro viene de tu vida apagada,
tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios,
tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre.

Tu pequeño cadáver de capitán valiente
ha extendido en lo inmenso su metálica forma,
de pronto salen dedos tuyos entre la nieve
y el austral pescador saca a la luz de pronto
tu sonrisa, tu voz palpitando en las redes.

¿De qué, color la rosa que junto a tu alma
alcemos?

Roja ser la rosa que recuerde tu paso.
¿Cómo ser en las manos que toquen tu ceniza?
Rojas ser en las manos que en tu ceniza nacen.
Y ¿cómo es la semilla de tu corazón muerto?
Es roja la semilla de tu corazón vivo.

Por eso es hoy la ronda de manos junto a ti.
junto a mi mano hay otra y hay otra junto a ella,
y otra más, hasta el fondo del continente
oscuro.

Y otra mano que tú no conociste entonces
viene también, Bolívar, a estrechar a la tuya:
de Teruel, de Madrid, del Jarama, del Ebro,
de la cárcel, del aire, de los muertos de
España
llega esta mano roja que es hija de la tuya.



Capitán, combatiente, donde una boca
grita libertad, donde un oído escucha,
donde un soldado rojo rompe una frente parda,
donde un laurel de libres brota, donde una nueva
bandera se adorna con la sangre de nuestra
insigne aurora,
Bolívar, capitán, se divisa tu rostro.
Otra vez entre pólvora y humo tu espada está
naciendo.
Otra vez tu bandera con sangre se ha bordado.
Los malvados atacan tu semilla de nuevo,
clavado en otra cruz está el hijo del hombre.

Pero hacia la esperanza nos conduce tu sombra,
el laurel y la luz de tu ejército rojo
a través de la noche de América con tu mirada
mira.

Tus ojos que vigilan más allá de los mares,
más allá de los pueblos oprimidos y heridos,
más allá de las negras ciudades incendiadas,
tu voz nace de nuevo, tu mano otra vez nace:
tu ejército defiende las banderas sagradas:
la Libertad sacude las campanas sangrientas,
y un sonido terrible de dolores precede
la aurora enrojecida por la sangre del hombre.
Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos.
La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron,
de nuestra joven sangre venida de tu sangre
saldrán paz, pan y trigo para el mundo que
haremos.

Yo conocí a Bolívar una mañana larga,
en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento,
Padre, le dije, eres o no eres o quién eres?
Y mirando el Cuartel de la Montaña,
dijo: "Despierto cada cien años cuando despierta el
pueblo".

(Tomada de Tercera Residencia. Buenos Aires Ed.
Losada.

ODA AL LIBERTADOR **Rubén Darío** **(Fragmentos)**

III
Salve al cóndor andino
Que al Chimborazo arrebató su llama!
Salve al genio divino
Que clamó al torbellino
En medio del hervor del Tequendama!

IV
De luz la sien ceñida,
Por el sol de la gloria abriantada,
Atravesó la vida:
Gigante que anonada
Con el rayo potente de su espada!

V
La enhiesta cordillera,
Con sus duros peñones de granito,
Fue para su bandera
Pedestal y su grito
De libertad, resuena en lo infinito!

VI
Para héroe tan gigante
No puede resonar cítara alguna
Que ensalce lo bastante
Su valor y fortuna:
Pequeñas son la estatua y la columna.

VII
Las naciones lo han visto:
Sol fecundo en la paz, rayo en las lides;
Redentor como Cristo,
Fue de raza de Cides
Y en su alma inmensa revivió Aristides.

VIII
Transfigurado pasa
Llevando su estandarte que flamea;
En ardores se abrasa,
Y en pueblos libres crea
Volando en su caballo de pelea.

IX
Ofrecedle coronas
De mirto y de laurel, que ya ha vencido:
Que ruede el Amazonas,
Y al compás de su ruido
Cantad al vencedor que ha redimido

XV
Pasa el soldado fuerte
Como anuncio de fe sobre la tierra,
Y paz y dicha vierte,
Y la sombra destierra
Desde el carro de llamas de la guerra.

XVI
¡Bolívar! Alto nombre
Que de justo entusiasmo el pecho inflama,
Fue semidiós, no hombre;
Ante el tiempo lo aclama
La sonora trompeta de la fama.

XVII
La América gallarda,
Hoy levanta un clamor que se dilata
De la vega florida
Del Orinoco al Plata
Que turbulento su raudal desata.

XXXII
Bolívar se levanta
Con la aureola inmortal que orna su frente,
Y coloca su planta
Sobre el Ande; y ardiente
Sonríe con amor al continente.

XXXIII
Levanta el brazo fuerte
Que venció en Boyacá; lanza un acento
Que en ardor se convierte,
Y es su mirar violento,
Relámpago que surca el firmamento.

XXXIV
Baja desde la altura
Como fulgor la bendición sagrada
Que Dios da con ternura;
Y se mira adornada
a América, icomo una desposada!

XL





Loor al héroe invencible
¡De la espada de fuego! Al gran guerrero
Prepotente y terrible,
Que se admira, el primero,
Al brillo inextinguible de su acero.
XLI
Gloria al que sus legiones
Conduce victorioso en la batalla,
Llevando sus pendones,
Y al contrario avasalla
Al tremendo rugir de la metralla.
XLII
Gloria al que ofrece vida,
A la codicia y al temor ajeno;

Gloria eterna y crecida
Al paladín sereno
Que se anunció con el clarín del trueno!
XLIII
Aun se escucha su grito
Que del tirano el pedestal derrumba;
Aun vese al héroe invicto;
Aun la metralla zumba;
Aun el estruendo de Junín retumba!
LI
¡Bolívar! Las edades
Escriben ese nombre, alto y bendito;
Llevan las tempestades
Ese poema escrito,
¡Y se escucha un rumor en el infinito!

A MANERA DE CONCLUSION

Un mundo de drama que va y regresa a lo mismo no es algo distinto a la repetición de la historia cuyos protagonistas cambian de atuendo, pero la inspección cerebral referida a la arquitectura de sus intenciones constituye el común denominador de varios fraccionarios que por no tener el mismo numerador, tampoco aseguran la producción de los cambios. Las contradicciones, las aporías son un lentigo delator que por no buscar las explicaciones a partir de los procesos instaurados en la Conquista, embolata cada vez en mayor grado nuestro ser histórico. La no superación de una lucha por la mera subsistencia deja de ser un indicio para convertirse en una realidad sobre la que hay que indagar ontológicamente. La única fuente de apoyo para combatir, entre las monstruosidades, a las que nos han acostumbrado a la fuerza: la exclusión, el segregacionismo, el despotismo y la autocracia.

Si jamás, por la evidencia de los hechos, hemos podido tener clara la personalidad, menos la de ciudadanía que demanda un actuar racional, que entienda y comprenda al sujeto y a su contorno. Este elemento de juicio impulsa la idea acerca de la flaqueza con que contamos para enfrentar los grandes temas. El espíritu del cuerpo adverso al espíritu nacional, detalla el influjo del fanatismo de la Colonia. La inmanencia del pretérito en el presente. La verdadera riqueza no estriba en el tener sino en dejar de retener por haber dado. Somos esa parte del todo que necesita con urgencia una reflexión centrada sobre los tiempos y sus momentos, ya que por insignificantes que parezcan algunos sucesos, ellos se integran a esa unidad de la que forman parte. Cito in extenso a Octavio Paz (2001:115).

“En Hispanoamérica esas ideas eran máscaras: los hombres y las clases que gesticulaban detrás de ellas eran los herederos directos de la sociedad jerarquía española: hacendados, comerciantes, militares clérigos, funcionarios. La oligarquía latifundista y mercantil unida a las tres burocracias tradicionales: la del Estado, la del Ejército y la de la Iglesia. Nuestra revolución de Independencia no solo fue una autonegación sino un autoengaño. El verdadero nombre de nuestra democracia es caudillismo y el de nuestro liberalismo es autoritarismo. Nuestra modernidad ha sido y será una mascarada”.

En más de los casos la expresión de la historia no esta en la palabra del historiador, jurista, politólogo, filósofo, docente, economista, investigador, científico por señalar algunos entre el incommensurable arsenal de profesionales, pero sí en el pintor, literato, cineasta, poeta, periodista, dramaturgo que toma información de los otros y los expresa en su arte, oficio o profesión, y deja constancias históricas en el curso de su vida.



BIBLIOGRAFIA

Castro Gómez, S. La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada 1750-1816. Bogotá: Universidad Javeriana, 2005 a.

Dussel, E. "Europa, modernidad y eurocentrismo". En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clasco, 2005.

Escobar Valenzuela, Gustavo. La Ilustración en la Filosofía Latinoamericana. México: Ed. Trillas, 1980.

Klauer, Alfonso. "Descubrimiento y Conquista". En Las garras del Imperio. Tomos I y II. Disponible en www.nuevahistoria.com. Lima, Perú, 2000.

La filosofía en Colombia – Historia de las ideas. Bogotá: Ed. El Buho, 2004.

Bolívar, el Libertador, su vida, obra y pensamiento. Bogotá: Ed. La Foca, 1981.

La filosofía en América Latina – Historia de las ideas. Bogotá: Ed. El Buho, 2001.

Mignolo, W. D. "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad". En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clasco, 2005.

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Revista de Derecho y Ciencias Sociales. Misión Jurídica No. 1.

